

El Placer de Leer en Voz Alta

Hay muchos motivos para ver libros y leer en voz alta para los niños, empezando cuando ellos son muy pequeños y siguiendo hasta mucho después de que ya pueden leer por sí mismos. Es una oportunidad para disfrutar momentos de relajamiento y acercamiento, para compartir intereses y explorar el mundo. Además, especialistas sugieren que leer para los niños 20 minutos cada día aumenta sus probabilidades de éxito en la escuela.

Siguen aquí algunas maneras para aprovechar al máximo su tiempo de lectura.

La posición inicial

Tu posición física comunica tu interés y atención. Colócate a el mismo nivel que el niño, abrazados en el sofá o la cama o sentados juntos en el suelo.

Selecciona el libro de acuerdo con la edad

Los bebés exploran libros por medio de todos sus sentidos, incluyendo el sabor, así es mejor si escoges libros de tela o cartón que soporten bien estos abusos de uso. Más tarde, los niños que ya caminan estarán interesados en darle nombre a cada cosa en los libros con una figura por página. Gradualmente, los niños desarrollan interés por las historias en los libros, primero las más sencillas, luego progresivamente las historias más largas y complicadas. Eventualmente, podréis estar leyendo libros más largos a lo largo de un período de días o incluso semanas, un capítulo cada vez.

Sigue sus intereses

Escoge un libro que corresponda a la edad y los intereses del niño. Los niños menores pueden perder el interés antes que llegues a la última página. No pasa nada. El objetivo es hacer que la lectura sea divertida, más que llegar al final del libro.

Adapta el texto

Tú puedes adaptar un libro a la edad del niño para el cuál estás leyendo. Para los niños pequeños, prueba simplemente describir las figuras o contarles la historia con tus propias palabras. Puedes también cambiar los nombres de los personajes por nombres de personas que el niño conoce.

Capta la atención del niño

Los colores brillantes e ilustraciones claras cautivan el interés de los niños. Tú puedes retener la atención de un niño aburrido con libros que tienen partes que se mueven—habas que suben, escenas que saltan súbitamente del papel, piezas que se meten en hendiduras. Aprovecha lo que tú sabes que interesa a los niños: una actividad que les gusta, un animal que les llame la atención.

Dramatiza tu lectura

Hacer tu lectura dramática contribuye para mantener los niños involucrados en la historia. Enfatiza el ritmo de las rimas de guardería. Utiliza gestos y apunta para lo que estás describiendo en las figuras. Cambia tu voz para los diferentes personajes en la historia y hace los sonidos de los animales. Anima a los niños para que te imiten y participa de la diversión.

Involucra a los niños

Cuando los niños ya han oído un cuento muchas veces, tú los puedes involucrar haciendo una pausa para dejar que ellos digan las próximas palabras. Algunos cuentos tienen un refrán que lo hace fácil, algunas palabras que repites y que los niños repetirán contigo. Nada más que dejar que un niño le de vuelta a la página puede mantenerlo involucrado en la lectura.

Haga preguntas

De vez en cuando, para y pregunta sobre las figuras del cuento. Incluso, antes que un niño pueda hablar le puedes preguntar, “¿Puedes ver dónde es que se esconde el lobo?” Si el niño está aprendiendo a contar, le puedes preguntar, “¿Cuántos gatos ves en esta página?” Atrae niños mayores para la acción preguntándoles, “¿Que crees que pasará si la pequeña niña abre aquella puerta?”

Contesta a las preguntas

Toma tiempo para contestar las preguntas de los niños también. Para niños que todavía no dicen muchas palabras, simplemente apuntar hacia una parte de una ilustración, puede corresponder a una pregunta. Responde dando el nombre de lo que quiera que el niño este indicando. Los niños mayores pueden preguntar por que un personaje hizo algo. Suspende tu lectura para discutir sus ideas.

Una vez más

A los niños les encanta oír el mismo libro leído varias veces—que causa aburrimiento a algunos adultos, a los cuales les encantaría un poco más de variedad. Ten paciencia con esta preferencia por material conocido. La repetición es una parte de las maneras según la cuál los niños aprenden las palabras, los conceptos y la historia contenida en un libro.

Sigue adelante

En cuanto tus niños ya puedan leer por sí mismos, podéis tomar turnos leyendo uno para el otro. Las dulces memorias de estos momentos pasados compartiendo el placer de los libros irán a perdurar por muchos años.

por Betsy Mann

The Pleasures of Reading Aloud

There are lots of reasons to look at books and read aloud to children, starting when they are very young and continuing well after they can read for themselves. It's a time to enjoy moments of relaxation and closeness, to share interests and explore the world. In addition, experts suggest that reading to children 20 minutes a day improves their chances of success in school.

Here are some ways to make the most of your reading time.

The starting position

Your physical position communicates your interest and caring. Place yourself at child level, cuddled on the sofa or bed or sitting on the floor together.

Suit the book to the age

Babies explore books through all their senses, including taste, so choose cloth or cardboard books that will take heavy wear and tear. Later, toddlers are interested in naming things in books with one picture per page. Gradually, children become interested in the stories in books, first very simple ones, then progressively longer and more complicated stories. Eventually, you may be reading longer books over a period of days or even weeks, one chapter at a time.

Follow their interests

Choose a book that suits the child's age and interests. Younger children may lose interest before you arrive at the last page. That's okay. The goal is to make reading fun, rather than to get to the end of the book.

Adapt the text

You can adapt a book to the age of the child you are reading to. For young children, try just describing the pictures or telling the story in your own words. You might also change the names of the characters to names of people the child knows.

Catch children's attention

Bright colours and clear illustrations catch children's interest. You can hold the attention of a squirming child with books that have moving parts—flaps that lift, scenes that pop up, pieces that go into slots. Build on what you know interests them: an activity they enjoy, an animal that appeals to them.

Make your reading dramatic

Making your reading dramatic will also keep children interested in the story. Emphasize the rhythm in nursery rhymes. Use gestures and point to what you're talking about in the pictures. Change your voice for different characters in the story and make sounds for the animals. Encourage the children to imitate you and join in the fun.

Involve children

When children have heard a story several times already, you can involve them by pausing to let them fill in the next words. Some stories have a refrain that makes this easy, for instance, "I'll huff and I'll puff and I'll blow your house down!" in the Three Little Pigs. Just letting a child turn the page can keep him or her involved in reading.

Ask questions

From time to time, stop and ask questions about the pictures or the story. Even before a child can talk you might ask, "Can you see where the wolf is hiding?" If a child is learning to count, you could ask, "How many cats do you see on this page?" Draw older children into the action by asking, "What do you think will happen if Goldilocks eats the porridge?"

Respond to questions

Take time to answer the children's questions too. For children who don't yet say many words, just pointing at a part of an illustration may be a question. Respond by naming whatever the child is pointing to. Older children might ask why a character did something. Pause in your reading to discuss their ideas.

Over and over again

Children love to hear the same book read over and over again—much to the dismay of some adults who would like a bit more variety. Be patient with this preference for familiar material. Repetition is part of the way children learn the words, the concepts and the story that a book contains.

Keep it up

When your children can read for themselves, you can take turns reading to each other. The good feelings of these moments spent sharing the pleasure of books will last many years.

by Betsy Mann